

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia

Cimentados en la fe

El Espíritu Santo es nuestro guía

En el segundo capítulo de los Hechos de los Apóstoles, Lucas describe la venida del Espíritu Santo sobre los discípulos. En un primer momento el cuarto se llenó con el ruido, como de un viento fuerte. En seguida, vinieron lenguas como de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos. Los discípulos salieron de la casa vivificados por el Espíritu Santo. Este relato no nos ofrece descripción alguna de esa casa. La construcción por sí misma no era importante. Lo verdaderamente importante es que, a partir del pequeño grupo de personas que podrían caber en una casa promedio de aquel tiempo, nació nuestra Iglesia. El relato deja en claro que Dios puede llevar a cabo grandes cosas a partir de comienzos muy modestos. Su hijo o hija está dando los primeros pasos en la vida de la Iglesia de Dios. ¿A dónde la conducirán estos pequeños comienzos?

Susciten el diálogo durante la cena

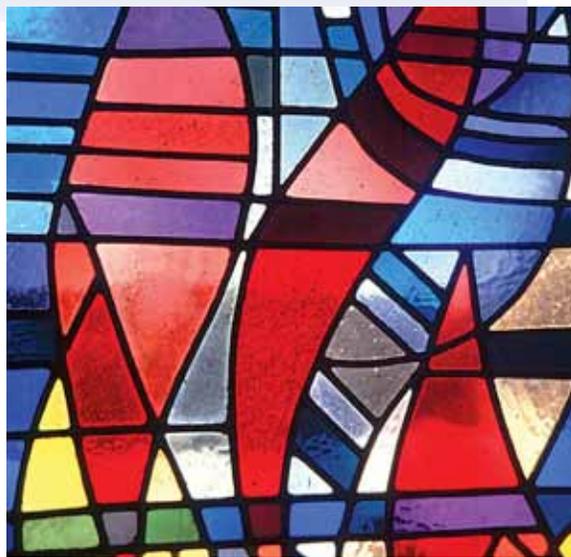
Através del Bautismo todos hemos sido vivificados por el Espíritu. ¿Cómo podrían hacerle para que las actividades y oraciones familiares reflejaran este hecho? Dialoguen sobre algunas iniciativas que podrían servirles para reflejar más claramente la vida del Espíritu.

Nuestra herencia católica



Monseñor John Egan fue un sacerdote del barrio de Ravenswood en Chicago, Illinois. Durante la década de los sesenta fue animado por la acción del Espíritu Santo y se convirtió en una fuerza muy importante para la organización comunitaria de Chicago. Ayudó a promover una conciencia más firme en relación al compromiso social; valiéndose de las enseñanzas de la Iglesia Católica ayudó a combatir la pobreza; trabajó tratando de fortalecer el apostolado urbano y reafirmó las relaciones entre los diferentes grupos étnicos de la ciudad. Colaboró en numerosos comités y organizaciones entre los cuales se pueden mencionar: La Conferencia sobre Raza y Religión de Chicago, el Consejo Gubernamental Metropolitano de Vivienda y Urbanización, y el Comité Arquidiocesano para combatir la pobreza. El compromiso del padre Egan con la Iglesia Católica y su misión le permitió actuar como un promotor de la organización y la mejoría del bienestar social. Por todo lo anterior, él es un ejemplo inspirador de la acción del Espíritu Santo.

www.findinggod.com



Para realizar en casa

Construyan con su hijo un rehilete del Espíritu Santo. Sobre un pedazo de papel macizo o un cartón dibujen un diseño. Recorten en forma un circular y continúen cortando trozos en forma espiral. A lo largo de la espiral, escriban la siguiente frase: El Espíritu Santo nos mueve. Utilicen un cordón y cuelguen su rehilete en un árbol donde el viento lo mueva. Hablen con su hijo y explíquense que al igual que al viento, no podemos ver al Espíritu Santo, pero aun así sabemos que existe. Explíquense cómo el Espíritu Santo nos anima a ser buenos, amables, y serviciales.



Cimentados en la oración

Su hijo está repasando la oración de la Señal de la cruz. Practíquenla juntos y platiquen sobre una acción buena que su hijo haya realizado recientemente. Felicítelo por eso, mientras le explican cómo a través de ese acto se manifestó el Espíritu Santo en su corazón. Mientras hablan con su hijo disfruten tranquilamente ese momento.